

## Coronavirus desde la perspectiva divina 01

### Lo que es y lo que no es

Pastor Erich Engler



Hoy vamos a tratar el tema del coronavirus.

Tú puedes pensar ahora “oh, no... ¡otra vez tengo que escuchar hablar de lo mismo que se habla por todas partes!”. Sin embargo, hoy vamos a abordar el tema desde el punto de vista de la perspectiva divina.

A causa de todas las noticias e informaciones que se escuchan por todas partes podemos llegar a entrar en una gran confusión. Las teorías de conspiración están en auge, así como también las opiniones carentes de fundamento bíblico por estar basadas en una incorrecta división de las diferentes dispensaciones o tiempos de la historia.

Por tal razón, vamos a ver lo que el coronavirus es y lo que no es. Al analizar este tema vamos a entender que la infinita misericordia de Dios se hace presente en todas las situaciones de nuestra vida.

Primeramente, vamos a considerar el aspecto natural y luego, el aspecto espiritual. Es de vital importancia que comprendamos ambos aspectos, porque de otra manera, habremos de sucumbir ante cualquier teoría que ande por ahí, así como también ante opiniones fundamentadas en una falsa interpretación bíblica.

Desde el punto de vista de lo natural, el coronavirus ha sumergido a la humanidad en una crisis muy profunda.

Crisis de semejante magnitud ha habido, por ejemplo, a raíz de la primera y la segunda guerra mundial. Dicho tipo de crisis implican bifurcaciones en la historia de la humanidad y tienen que ver con momentos históricos en los que el futuro cambia de dirección y donde se producen cambios estructurales y sistémicos masivos a lo largo de la historia.

Esto es precisamente lo que estamos experimentando en estos momentos.

La mayoría de las personas jóvenes no ha experimentado ningún tipo de crisis tan profunda como esta y por tal razón, no saben cómo reaccionar. No es así al caso de las personas de edad avanzada, quienes han sido testigos de diferentes crisis a lo largo de sus vidas, y esto ha formado en ellos un carácter.

A pesar de lo difícil de la situación, la crisis provocada por el coronavirus tiene un aspecto “positivo” en la joven generación, pues, habrá de fortalecerlos para lo que pueda venir en el futuro. Cuando se está frente a una crisis o situación sumamente adversa, aparecen nuevas ideas y soluciones para salir adelante. En la Palabra de Dios encontramos algunos ejemplos de esto.

Por tal razón, aún dentro de lo malo y negativo de la situación, es importante que consideremos este aspecto también.

Desde el punto de vista natural, ¿qué es lo que supuestamente habrá de suceder después que se acabe esta crisis? La crisis provocada por el coronavirus habrá de conducir a un replanteo del sistema económico mundial, denominado El Gran Reinicio; habrá de iniciar una nueva revolución industrial que traerá aparejada grandes transformaciones económicas, tecnológicas y sociales; habrá de acelerar la Teoría Monetaria Moderna (también denominada Neocartalismo o helicóptero monetario (\*); e introducir la Identidad Digital (ID2020).

(\*) Nota de la traducción: El helicóptero monetario es una expansión de la oferta monetaria a través de la creación de dinero en la que el dinero del banco central recién creado se paga directamente al estado o a los ciudadanos. El helicóptero monetario es una forma extrema de política monetaria expansiva. El objetivo de esta política monetaria es estimular la economía real mediante el aumento del gasto de los consumidores, para lograr un objetivo de inflación o para evitar o reducir la deflación. (Fuente de información: Wikipedia)

Todo esto habrá de producir un cambio estructural en nuestro mundo. ¿Qué parte de todos esos cambios habremos de experimentar nosotros, los creyentes? No lo sabemos, porque nosotros también estamos frente a un cambio estructural en el momento en que el Señor venga a buscarnos y seamos arrebatados de esta tierra. ¡Aleluya!

El tema de la pandemia a causa del coronavirus no es un juicio divino contra la humanidad.

Lamentablemente, en este tiempo hay muchos denominados “profetas” que se atreven a afirmar que el coronavirus tiene que ver con un juicio divino.

Esto no es así de ninguna manera porque vivimos bajo la dispensación de la gracia, y todos los juicios tienen que ver con la gran tribulación.

**6: GRACIA (Pablo)**

**TIEMPO:** Pentecostés - Segunda venida de Cristo (Hch. 2:1 - Ap. 19:21)

**DURACIÓN:** Más de 2000 años, indefinida

**PACTO / TIPO:** Nuevo pacto / Unilateral (Mt. 26:28)

**PERSONA:** Pablo

**CONDICIÓN:** Aceptar el regalo de la justicia

**EVANGELIO:** La gracia de Dios en la persona de Jesús

**7 DISPENSACIONES**

**FRACASO:** El rechazo de la fe y de la gracia

**JUICIO:** El arrebatamiento y los siete años de la gran tribulación

**SACRIFICIO:** El Cordero de Dios (Cristo)

[www.iglesiadelinternet.com](http://www.iglesiadelinternet.com)

En este gráfico que observamos aquí podemos ver en detalle cuando comenzó esta dispensación y hasta cuando se extiende. Dicho sea de paso, esto forma parte de la serie 7 dispensaciones la cual está a disposición para su descarga gratuita en [www.iglesiadelinternet.com](http://www.iglesiadelinternet.com).

La dispensación de la iglesia o de la gracia comenzó el día de Pentecostés y se extiende hasta la segunda venida de Cristo (Hechos 2:1 hasta Apocalipsis 19:21). Este período de tiempo tiene una duración aproximada de 2000 años y algo más, por tanto, todavía nos encontramos dentro de ese periodo.

En cada una de las diferentes dispensaciones, Dios ha tratado con la humanidad por medio de un pacto, en este caso es el nuevo pacto, el pacto de la gracia. Además, en cada uno de esos pactos hay una persona que juega un papel principal, en el pacto de la gracia es el apóstol Pablo.

Algunos dicen que la persona destacada en el pacto de la gracia es Jesús, sin embargo, el que recibió la revelación de la gracia divina y la puso a disposición de la iglesia o de los gentiles, o sea todos aquellos que no son judíos, fue el apóstol Pablo. Jesús ha de ser la persona principal durante el reino milenial.

En cada uno de los pactos ha habido un requisito o condición, en este caso es la fe para aceptar el regalo de la justicia divina.

En la dispensación de la ley, en la cual Moisés era la persona destacada, el requisito o condición era el cumplimiento de los 10 mandamientos.

En la dispensación de la gracia la única condición para hacerse acreedor a todas las bendiciones divinas es la fe del creyente.

Dicho de otra manera, no tenemos que hacer absolutamente nada de nuestra parte más que creer en el Señor Jesucristo y en su obra completa en la cruz a nuestro favor.

En todos los pactos o dispensaciones el ser humano estaba expuesto al fracaso en caso de no cumplir con sus requerimientos. El fracaso en el pacto de la gracia es rechazar la oferta divina totalmente inmerecida. En otras palabras, la incredulidad es sinónimo de fracaso. Este es el pecado al que Jesús se refiere en Juan 16:9. La consecuencia de dicho fracaso son los siete años de la gran tribulación, los cuales tendrán lugar después del arrebatación de la iglesia.

Eso quiere decir que la iglesia, conformada por todos aquellos que han aceptado a Cristo como su salvador personal, no habrá de experimentar ningún juicio divino. Todos esos juicios de los que nos habla el libro de Apocalipsis habrán de tener lugar durante la gran tribulación cuando la iglesia ya no esté sobre la tierra.

Todos aquellos que intentan afirmar que el coronavirus es un juicio divino sobre la humanidad, no entienden las diferentes dispensaciones o tiempos de la historia. Eso es lo que sucede con aquellos que mezclan el antiguo con el nuevo pacto, quienes toman pasajes del antiguo testamento donde se habla de juicio, lo mezclan con otros pasajes del nuevo testamento que hablan de la gracia, y hacen con ello un cóctel de doctrinas que sólo sirve para confusión.

En Juan 12:31 y 32 Jesús dice lo siguiente:

(31) Ya está aquí el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.

(32) Y yo, si soy levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo. (LBLA)

Jesús, en su obra de la cruz, cargó sobre sí mismo todo el juicio por el pecado que nos hubiese correspondido a nosotros, para otorgarnos, de manera totalmente inmerecida, las bendiciones de su gracia.

Es de vital importancia que entendamos que la traducción del versículo 32 no es la mejor, puesto que, la palabra *todos* no se refiere a personas sino a todo el juicio. En el original griego, es el término **πάς** y significa: *todo* o el *todo*. Por tal razón, deberíamos leer ese versículo de la siguiente manera:

Y yo, si soy levantado de la tierra, atraeré todo juicio hacia mí mismo.

De acuerdo al contexto de este pasaje, el término *todo* o *todos* no puede referirse de ninguna manera a personas, sino que se refiere al juicio.

Aquí Jesús estuvo anunciando su muerte y dentro de ese contexto habló del juicio, o mejor dicho de todos los juicios que habría de cargar sobre sí mismo en la cruz. Jesús llevó sobre sí mismo todo el juicio por el pecado.

Si el término *todos* se refiriese a todos los seres humanos, como algunos intentan afirmar, se estaría hablando de que Jesús hizo la obra de la cruz para que todos los seres humanos fueran automáticamente salvos por eso. Sin embargo, esto no puede ser así porque la Biblia nos enseña que cada ser humano debe decidir por sí mismo si acepta esa salvación o no. La salvación eterna no es producto de un automatismo, sino que depende de la decisión personal de cada uno.

Debido a que Jesús cargó sobre sí mismo todo el juicio correspondiente al pecado, no tiene ningún sentido pensar o afirmar que las cosas malas que suceden en este mundo tienen que ver con un juicio divino.

Es de vital importancia que entendamos que el coronavirus y todas sus consecuencias no tienen nada que ver con un juicio divino contra la humanidad, y mucho menos contra sus hijos. Jesús cargó todo juicio sobre sí mismo para otorgarnos su gracia en abundancia.

Toda la humanidad en general, y cada persona en particular, tiene la posibilidad de recibir la gracia divina si acepta a Jesús como su salvador personal.

El coronavirus tampoco tiene que ver con una teoría conspirativa de los globalistas, como muchos sostienen, y tampoco con un arma biológica de un determinado gobierno. En Isaías 8:11 y 12 leemos:

(11) **Pues así me ha hablado el SEÑOR con mano fuerte, y me ha instruido para que no camine por el camino de este pueblo, diciendo:**

(12) **"No llamen conspiración a todo lo que este pueblo llama conspiración. No temen lo que ellos temen ni se aterroricen. (RVA 2015)**

Dios siempre nos dice ¡no temas! ¿Qué sucede si has contraído el virus? ¡No temas, porque eso no te conducirá a la muerte, Dios te concede vida!

Esto es fe y Dios honra la fe de la persona.

Para todas las noticias e informaciones que escuchamos hay una sola y siempre la misma respuesta **¡no temas!**

Por tanto, para nosotros, los creyentes, el coronavirus no es una teoría conspirativa inventada por el globalismo con el propósito de instaurar un plan maléfico.

Naturalmente que detrás de lo que vemos a simple vista, hay muchas cosas que están preparando el escenario para lo que habrá de venir en el futuro sobre la humanidad; sin embargo, nosotros como creyentes en Cristo, tenemos que poner nuestra mirada en Él que nos dice una y otra vez ¡no temas!

Lógicamente que el coronavirus tiene un origen diabólico, la enfermedad no procede de Dios.

Hasta ahora hemos estado considerando lo que es y lo que no es el coronavirus en cuanto a lo natural, vamos a verlo ahora desde la perspectiva divina.

Visto desde el punto de vista espiritual podríamos decir que el coronavirus tiene que ver con la providencia divina.

El diccionario de la Real Academia Española define la palabra providencia de la siguiente manera:

1. Disposición anticipada o prevención que mira o conduce al logro de un fin.
2. Disposición que se toma en un lance sucedido, para componerlo o remediar el daño que pueda resultar.
3. Cuidado que Dios tiene de la creación y de sus criaturas.

¿Por qué decimos que esto está relacionado de alguna manera con la providencia divina? Porque el Señor ya nos anticipó que habría de suceder. En Lucas 21:9 al 12 leemos:

(9) Y cuando oigan de guerras y de revoluciones no se atemoricen. Porque es necesario que estas cosas acontezcan primero, pero el fin no será de inmediato.

(10) Entonces dijo: Se levantará nación contra nación y reino contra reino.

(11) Habrá grandes terremotos, hambres y **pestilencias** en varios lugares. Habrá terror y grandes señales del cielo.

Aquí aparece la palabra *pestilencia* la que se traduce del término griego **loimós** y equivale a peste, plaga, o enfermedad. Por tanto, el coronavirus entra también dentro de esta categoría.

(12) Pero antes de estas cosas les echarán mano y les perseguirán. Les entregarán a las sinagogas y les meterán en las cárceles, y serán llevados delante de los reyes y gobernantes por causa de mi nombre. (RVA 2015)

En este último versículo, Jesús hace mención a lo que habría de suceder 40 años después de su muerte. En el año 70 d. C. fue destruido el templo en la ciudad Jerusalén. Él dijo aquí claramente que, antes de que lleguen sobre el mundo todas esas cosas que mencionó en los versículos anteriores, sus discípulos habrían de ser puestos en la cárcel. Y esto es exactamente lo que sucedió cuando fue destruido el templo. Más tarde, o sea después del año 70 d. C., habrían de comenzar a suceder las otras cosas aquí mencionadas.

En Mateo capítulo 24, el pasaje paralelo sobre el mismo tema, Jesús hizo mención a que todas esas cosas, entre ellas las pestes, habrían de ser sólo principio de dolores, o más exactamente, dolores de parto en relación al tiempo del fin. El coronavirus es uno de esos dolores y más exactamente, uno bastante intenso.

Cuando una mujer está a punto de dar a luz tiene dolores previos que anuncian el nacimiento de su bebé. Cuanto más fuertes y más seguidos sean esos dolores tanto más cerca está el momento del alumbramiento.

En este caso, los dolores que ocasiona el coronavirus a nivel global están siendo cada vez más intensos, y eso quiere decir, que estamos muy cerca de la segunda venida de Cristo a la tierra, la cual será precedida por el arrebatamiento de la iglesia, el cual tendrá lugar antes de los 7 años de la gran tribulación.

Todo lo que Jesús mencionó en el versículo 11 pertenece a esos principios de dolores del último tiempo.

Él, dentro de su sabiduría divina y conociendo lo que habría de venir, hizo mención de ello anticipadamente. Teológicamente hablando, esto forma parte de la providencia divina.

Tenemos que entender primeramente lo que significa la providencia divina porque recién después vamos a poder entender como Dios trabaja detrás de bambalinas en medio de todo el caos que se ve en lo natural. Este es el secreto que está detrás de la providencia divina.

En forma resumida podríamos decir, que la providencia divina es el medio por el cual Dios protege y dirige todas las cosas del universo con sabiduría y amor.

La providencia divina declara que Dios tiene el control completo de todas las cosas: esto incluye el universo, el mundo físico, los asuntos de las naciones, el destino del hombre. Dios sabe de antemano lo que va a suceder, Él sabía que en este tiempo íbamos a estar pasando esta situación con el coronavirus la cual aqueja a todo el mundo por igual.

La Palabra de Dios dice en Romanos 8:28 y 29 que todas las cosas ayudan a bien para aquellos que son sus hijos. Esto tiene que ver con la providencia divina. Vamos a leer juntos este pasaje:

[\(28\) Y sabemos que Dios hace que todas las cosas cooperen para el bien de los que lo aman y son llamados según el propósito que él tiene para ellos.](#)

[\(29\) Pues Dios conoció a los suyos de antemano y los eligió para que llegaran a ser como su Hijo, a fin de que su Hijo fuera el hijo mayor de muchos hermanos. \(NTV\)](#)

Estos versículos nos muestran claramente que Dios, en su infinita sabiduría, sabe y ve de antemano lo que habría de venir en el futuro. Esto tiene que ver con lo que denominamos: providencia divina.

Dios sabía de antemano que el mundo entero iba a ser atacado por este virus, y por esa razón, aún en medio de todo el caos que éste produce podemos saber que Él tiene el control de la situación.

Si tú que estás escuchando, viendo, o leyendo este mensaje, te encuentras enfermo a raíz de este virus, aún en estado delicado, tienes que saber que Dios tiene el control sobre la situación y desea restablecerte completamente.

En la Biblia, y más precisamente en el libro de Ester, encontramos un caso en particular donde Dios intervino a favor de sus hijos en una situación completamente adversa. Este libro está lleno de ejemplos que hablan de la providencia divina. Ester, la joven judía que había llegado a ser reina de Persia salvó a todo el pueblo judío del genocidio que había planeado el malvado Amán.

Es interesante notar, que, aunque el libro de Ester está lleno de evidencias de la provisión divina en favor de su pueblo, el nombre de Dios no es mencionado allí ni una sola vez.

En la historia relatada en este libro vemos como Dios va guiando los destinos de sus hijos, colocando en forma sobrenatural a determinadas personas en posiciones claves para que, en el momento justo y la ocasión oportuna, estén en condiciones de actuar a favor de su pueblo.

Ya al comienzo del libro podemos ver como Ester llega al trono y es elegida entre muchas otras mujeres que aspiraban a ese puesto. Dios tenía un plan con ella, y era salvar a su pueblo.

Por medio del libro de Ester aprendemos que el Señor siempre tiene el control de toda situación. Él coloca a sus siervos en el lugar correcto en el momento adecuado para sus propósitos. ¡El pueblo judío habría sido aniquilado si el Señor no hubiera intervenido a través de Ester!

Dios la utilizó para salvar a su pueblo del malvado plan que había trazado Amán. Hay una frase en ese libro la cual yo considero que muestra la más clara evidencia de como Dios, por medio de su intervención sobrenatural, torna para bien de sus hijos las cosas malas que el enemigo planea contra ellos.

En Ester 7:10 leemos:

**Así colgaron a Amán en la horca que él había preparado para Mardoqueo. Y se apaciguó la ira del rey.** (RVA 2015)

Esta es una clara evidencia de la intervención divina a favor de sus hijos.

Dios, en su infinita sabiduría sabe de antemano lo que va a suceder y dirige todo para guardar a sus hijos.

Muchos son los cristianos que se encuentran atrapados en el laberinto de la confusión ocasionado por la situación caótica que reina actualmente en el mundo a raíz de la falta de conocimiento de lo que Dios nos dice y promete en su Palabra. Este es el motivo por el cual permiten ser influenciados por todo tipo de pensamiento negativo.

A pesar de la terrible situación a la que nos enfrentamos hay una buena noticia y es que Dios, en su infinita sabiduría y conociendo todo de antemano, está siempre dispuesto a intervenir a favor de sus hijos.

Permíteme mostrarte algunos ejemplos más:

En 1941, los alemanes atacaron a la **Unión Soviética** y fijaron a Moscú como su objetivo principal. Avanzaron camino a **Moscú** y llegaron hasta 80 km de la ciudad, justo en un momento en que apareció el invierno más extremo registrado en el siglo XX el cual registró temperaturas de -28°C, y el lodo congelado obstaculizó la marcha de todo tipo de vehículos. Ese fue uno de los factores principales que detuvo el avance de las tropas y significó la derrota. Otro ejemplo similar sucedió con Napoleón.

No fue una mera coincidencia de la naturaleza que los alemanes fueran detenidos por la nieve en la campaña rusa y así perdieran la guerra.

En Job 38:22 y 23 leemos lo que Dios le dice para mostrarle su grandeza y soberanía interviniendo en las cuestiones humanas:



(22) ¿Has entrado en los depósitos de la nieve, o has visto los depósitos del granizo

(23) que tengo reservados para el tiempo de la angustia, para el día de la batalla y de la guerra? (RVA 2015)

El avance de las tropas de la Alemania nazi tenía como meta final la instauración de un reino milenial. ¿Qué es lo que puso punto final a semejante arrogancia? La derrota sufrida en la entrada de Moscú a causa del crudo y extremo invierno.

Dios tenía reservado depósitos de nieve y de granizo precisamente para ese momento de la historia.

Esto debilitó de tal manera al ejército alemán que finalmente perdió la guerra.

Los versículos que acabamos de considerar en el libro de Job nos hablan de la providencia divina.

¿Por qué ciertas figuras claves en puntos cruciales de la historia son elegidas y se les dan puestos de poder? La providencia de Dios.

A lo largo de toda la historia encontramos grandes personajes que han jugado un papel muy importante, y que no estuvieron allí simplemente por casualidad, sino que Dios, quien sabe todo de antemano, permitió que así fuera. Dios es quien dirige los destinos de los gobiernos de este mundo y nada sucede por casualidad.

Cuando hay algo que sucede en el mundo a nivel global, como lo que pasa actualmente con el coronavirus, tenemos que saber que Dios, quien sabe todo de antemano, por medio de su providencia, está actuando, la mayoría de las veces detrás de la escena, a favor de sus hijos. Amén.



**iglesiadelinternet**  
El sitio diferente en la Web

**iglesiadelinternet.com**

*¡La gracia de Dios cambiará tu vida!*

*Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.*

*De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: [ministerio@iglesiadelinternet.com](mailto:ministerio@iglesiadelinternet.com)  
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

[gracia@iglesiadelinternet.com](mailto:gracia@iglesiadelinternet.com)

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

**Donaciones, transferencias bancarias:**

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche  
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil  
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059  
Banco: Bank Linth LLB AG  
BIC/SWIFT: LINSCH23  
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach  
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

**Más información en:**

[www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden](http://www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden)

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.